

Los hogares británicos se hunden bajo el peso de deuda energética

- En este artículo el diario analiza qué está fallando en el sistema británico de precios máximos minoristas y qué es lo que está llevando la deuda energética (energy debt) de los hogares británicos a niveles sin precedentes.



Los hogares británicos se hunden bajo el peso de deuda energética

<https://elperiodicodelaenergia.com/los-hogares-britanicos-se-hunden-bajo-el-peso-de-deuda-energetica/>

José Javier Ruiz

Viernes, 22 mayo 2026

En este artículo el diario analiza qué está fallando en el sistema británico de precios máximos minoristas y qué es lo que está llevando la deuda energética (energy debt) de los hogares británicos a niveles sin precedentes

La patronal británica del sector eléctrico Energy UK saltó las alarmas el pasado 26 de febrero con un informe que apuntaba a una deuda acumulada de 5.500 millones de libras esterlinas por facturas no pagadas. Esta cifra podía llegar a los 7.000 millones de libras a finales de este año, si no se hace nada. El 75% de esa cifra se refiere a **retrasos en el pago, lo que quiere decir que no se ha implementado un plan de pago de atrasos**. Un millón de hogares no tienen sus datos registrados con los comercializadores, requisito necesario para recibir ayuda, lo que aumenta el riesgo de deuda imposible de gestionar.

En estas condiciones de mercado, a los comercializadores británicos les resulta cada vez más difícil cubrir sus costes, lo que socava su solidez financiera. Para aliviar su peso, **el pasado 1 de abril se cambió el mecanismo de recuperación de uno de los mayores descuentos para hogares con bajos ingresos (Warm Home Discount o WHD),** por unas 39 libras esterlinas en la factura combinada de gas y electricidad. A partir de esa fecha, se cobrarán a través de la tarifa de uso por kWh, en vez de cobrarse a través del cargo fijo mensual en la factura.

No ha servido de mucho. La semana pasada se anunció la compra de una de las mayores comercializadoras británicas, Ovo Energy, por parte de la alemana E.ON. La comercializadora tenía serios problemas financieros y era una de las cinco señaladas por el regulador británico Ofgem por no cubrir los ratios de capital requeridos.

Fallos en el sistema de tarifas: no funciona el mecanismo de precios máximos

El principal programa vigente de apoyo a hogares es el mencionado WHD, que consiste en un descuento de 150 libras en la factura anual de personas en situación de pobreza energética o en riesgo de padecerla. Este descuento se incluye en el cálculo del precio máximo trimestral, analizado ya por este diario, que calcula Ofgem.

No se trata de una tarifa regulada permanentemente más baja que la que paga el resto de consumidores, sino que es un recargo para todos los consumidores, incluidos los hogares en pobreza energética. Comparado con el bono social en España, **el consumidor vulnerable en el Reino Unido tiene que pagar, como el resto de consumidores**, el precio que las comercializadoras ofrecen en el mercado, siempre por debajo del precio máximo.

La insuficiencia de este mecanismo es por partida doble. **El comercializador tiene que financiar directamente el descuento, lo que supone actuar como un banco, financiando las 150 libras por hogar** hasta el momento que pueda cobrarlas de Ofgem, tras recolectarlas a través de las tarifas. Adicionalmente, Ofgem espera que las comercializadoras ofrezcan planes de pago que incluyan repartir la deuda a lo largo del tiempo, cobrar tipos de interés reducidos o revisar el poder adquisitivo del hogar en función de los ingresos y los gastos esenciales.

Esto crea un **estrés adicional sobre los balances de las comercializadoras**, hasta el punto de no aplicar el descuento WHD sobre clientes o incentivar planes de pago, bajo el riesgo de ser multadas por Ofgem. Esta práctica de supervivencia no hace más que **agravar el problema de la deuda energética de los hogares**. La pescadilla que se muerde la cola.

Canales ineficientes de distribución de fondos a hogares vulnerables

Otra forma de apoyo es **el pago de cheques de unas 200 libras** directamente a pensionistas que cumplan los requisitos a través de Ayudas para la Calefacción en Invierno (*Winter Fuel Payments*) y hasta aproximadamente 300 libras al año para hogares con al menos una persona de 80 años o más. Los importes pueden variar en función de la situación de las prestaciones y las ayudas gubernamentales temporales que esté recibiendo ese hogar, lo que no lo hace muy eficiente para cubrir "picos" en los precios mayoristas eléctricos.

Para socorrer a hogares vulnerables en estas situaciones extremas, existe el pago de 25 libras por cada periodo de frío de 7 días. Requisito: la temperatura media en su zona se registra o se prevé que sea de 0 °C o inferior durante 7 días consecutivos. Cada periodo de frío que cumpla los requisitos genera un pago independiente, algo difícil de monitorizar.

El resto son ayudas canalizadas a través de ayuntamientos (*Household Support Fund*), fundaciones creadas por las propias eléctricas, o ONGs que ofrecen asesoramiento y planes benéficos de alivio

de deudas.

Si comparamos con otro país que no tiene tarifas reguladas, como es Alemania, también aquí encontramos similitudes. **En Alemania son comunes los cheques de ahorro de energía (*Stromspar Check*)**, que permiten reducir sus gastos de energía en un promedio de entre 200 y 300 euros al año. Además, suelen disponer de vales de hasta 200 euros para sustituir frigoríficos antiguos e ineficientes por modelos modernos de bajo consumo. Los cheques están financiados por Caritas, la asociación de eléctricas regionales y comunales y el gobierno de la República a través del Ministerio de Economía.

La mayor concentración de hogares vulnerables: los contadores a monedas

En un momento donde la tasa de desempleo en el Reino Unido se encuentra a niveles similares a los del confinamiento en 2020, el desempleado británico tiene un subsidio de 430 libras al mes, no muy lejos de los 563 euros al mes que recibe un desempleado alemán (*Bürgergeld*). Sin embargo, **el propietario alemán de una vivienda con ingresos bajos podría cobrar subsidios (*Wohngeld*) por 435 euros al mes** , que incluye la cobertura del coste de las facturas del gas y de la electricidad. El mismo subsidio recibiría cualquier alemán con ingresos bajos que vive en una vivienda alquilada.

Lo más dramático es que **el Reino Unido tiene unos 4 millones de hogares con contadores de prepago, el equivalente al 15% de los hogares** . Estos son especialmente vulnerables porque pueden "autodesconectarse" cuando no pueden permitirse recargar con monedas el saldo del contador.